



Un film de GONZALO JUSTINIANO

CABROS DE MIERDA

ERASE UN PAÍS, UNA MUJER... CHILE 1983

*...“Quisiera sacarte a caminar
en un largo tour
por Pudahuel y La Bandera, por Pudahuel y por La Legua...
Y verías la vida, tal como es”...*

Sol y lluvia / Cancion: Un largo Tour

Ficción basada en hechos reales... lamentablemente.





SINOPSIS

La Victoria, 1983. Gladys (32), conocida como “La Francesita”, es una joven mujer chilena, de carácter, atractiva y valiente, que vive el día a día en un barrio marginal de Santiago, en el Chile de Pinochet.

Gladys vive con su madre (Gladys) y su pequeña hija (Gladys).

Las tres Gladys reciben en su casa a un ingenuo joven misionero norteamericano llamado Samuel Thompson (23), que viene a predicar la palabra de Dios y las bondades del progreso para este país del tercer mundo. Con su cámara, Samuel registrará cómo la población lucha por sobrevivir en una situación de normal anormalidad, entre ollas comunes, niños sin padres y las primeras grandes protestas.

Con imágenes reales e inéditas, que han servido como material de reconstrucción histórica y judicial en casos como el asesinato del cura Jarlán, **CABROS DE MIERDA** es una ficción que retrata ese Chile de la mano de Gladys, una mujer que como muchas en esa época lucharon silenciosamente por recuperar la democracia.



ENTREVISTA GONZALO JUSTINIANO

¿Cuál es tu desafío como director con CDM?

Me interesó hacer CABROS DE MIERDA como una forma de explorar la “gran historia” del Chile de Pinochet que padeció mi generación y que fue también un pedazo importante de mi vida. Me motivaba hacer un relato que se construyera a partir de la emoción, que fuera más allá de los hechos y de la forma como comúnmente hemos conocido esa época. Las imágenes de archivo de la película las filmé yo mismo, o más bien la persona que era yo en ese entonces, y desde que las vi nuevamente después de más de 20 años gracias al Museo de La Memoria, empezó a rearmarse en mi mente el recuerdo del Chile de esa época, con todos sus códigos, la ‘normal /anormalidad’ que imperaba.

Me pareció interesante realizar una ficción, basada libremente en la realidad, en la vida cotidiana de una mujer, joven, contradictoria, picara y valiente, de la Población La Victoria. Hacer que el espectador se acerque a ese momento histórico que llamamos “dictadura”, a partir de ella y las pequeñas historias de su barrio.

Pensé que era importante mostrar fragmentos olvidados del proceso de la recuperación de la democracia, ligado siempre a la violación sistemática de los derechos humanos. Quise acercarme al tema sin apuro, pero de forma directa. Se trataba de poder rescatar a tantos y tantas, al menos por un instante, de ese abismo que llamamos el olvido. Defender ese proceso natural, inherente al ser humano y a toda sociedad que se respete a sí misma, que comúnmente llamamos “LA MEMORIA”. Vencer a los enemigos de ella y sus cómplices, quienes la combaten pues le temen de forma obsesiva y enfermiza.

¿Cuál es tu motivación?

Me interesa aprovechar la capacidad que tiene el cine como lenguaje de transmitir y comunicar, no solamente hechos, sucesos, sino también emociones. Explorar desde ese lugar nuestra historia reciente.

Leí una vez un artículo de un periodista alemán, que era una reflexión que hacía 60 años después del nazismo, que pensé era interesante a analizar y tener presente bajo nuestra realidad, en resumen era: “¿Por qué hay gente y grupos de poder que tienen tanto problema con la memoria?” en Italia, en España. Y “¿Qué hacemos con su trauma? ¿Cómo una sociedad enfrenta a quienes estigmatizan la capacidad e importancia que tiene para el ser humano recordar?”.

¿Por qué Gladys?

Este guión lo hice desde la perspectiva de Gladys, testimonio de una mujer sencilla, que como muchas mujeres de esa época, no sólo sacaban adelante sus familias sino que también, sin esperar nada de nadie, emergieron en medio del contexto de un Chile muy golpeado y enfrentaron las dificultades con un sentimiento de solidaridad ejemplar. Quiero hablar y rescatar ese Chile, esa cotidianidad que transcurría, con situaciones extremas inimaginables en el contexto actual. Como el recuerdo que tengo de la mirada de un niño, que en medio de la oscuridad de un pasaje de la población, al finalizar una jornada de protesta, ayudé a transportar en mis brazos a una furgoneta. Tenía bajo su hombro un hoyito, por el cual caían gotas de sangre.





ENTREVISTA NATHALIA ARAGONESE

¿Quién es Gladys?

Gladys es “La Francesita”, que encarna el espíritu y la realidad de una pobladora chilena en plena dictadura militar. En ella están fragmentos de las mujeres que le tocó conocer a Gonzalo mientras registraba las protestas en los 80 y es una mujer chilena muy reconocible en su desenfado, fuerza, sensualidad, libertad y sensibilidad. Ella, si bien no pertenece a ningún partido político, lucha por la democracia y también por su supervivencia como mujer. Gladys es capaz de arriesgar su vida por dar de comer a su familia y a quien lo necesite. Es una mujer muy fuerte, valiente, con las mismas ganas de vivir de cualquier joven de su edad.

¿Qué significó interpretarla? ¿Cómo te aproximaste a su historia?

Encarnar este personaje es un regalo; me gustan los roles difíciles que no son parejos sino complejos como es la vida. Gladys es un personaje que además es un contexto y es una vida, una mente y un cuerpo que debía armar a partir de todo lo que existe a excepción de ella misma. Es una mujer de la cual hay vestigios y pistas pero que hoy es un recuerdo. Para mí es un personaje importantísimo en la historia de las mujeres de nuestro país. Gonzalo entra en lo femenino con mucha agudeza.

¿Cómo presentarías la película a tu generación?

Como una película absolutamente necesaria y actual. La realidad chilena avanza en apariencia pero las estructuras son las mismas y eso es político, es actual y trascendental. Es bueno verla porque es Chile, porque tiene mucho de nuestro carácter, de la sociedad que estamos tratando de construir, todo lo que somos hoy, lo que ya no tenemos y lo que perdimos.

ENTREVISTA DANIEL CONTESSE

¿Cómo describes a Samuel y qué sucede con él cuando llega a Chile?

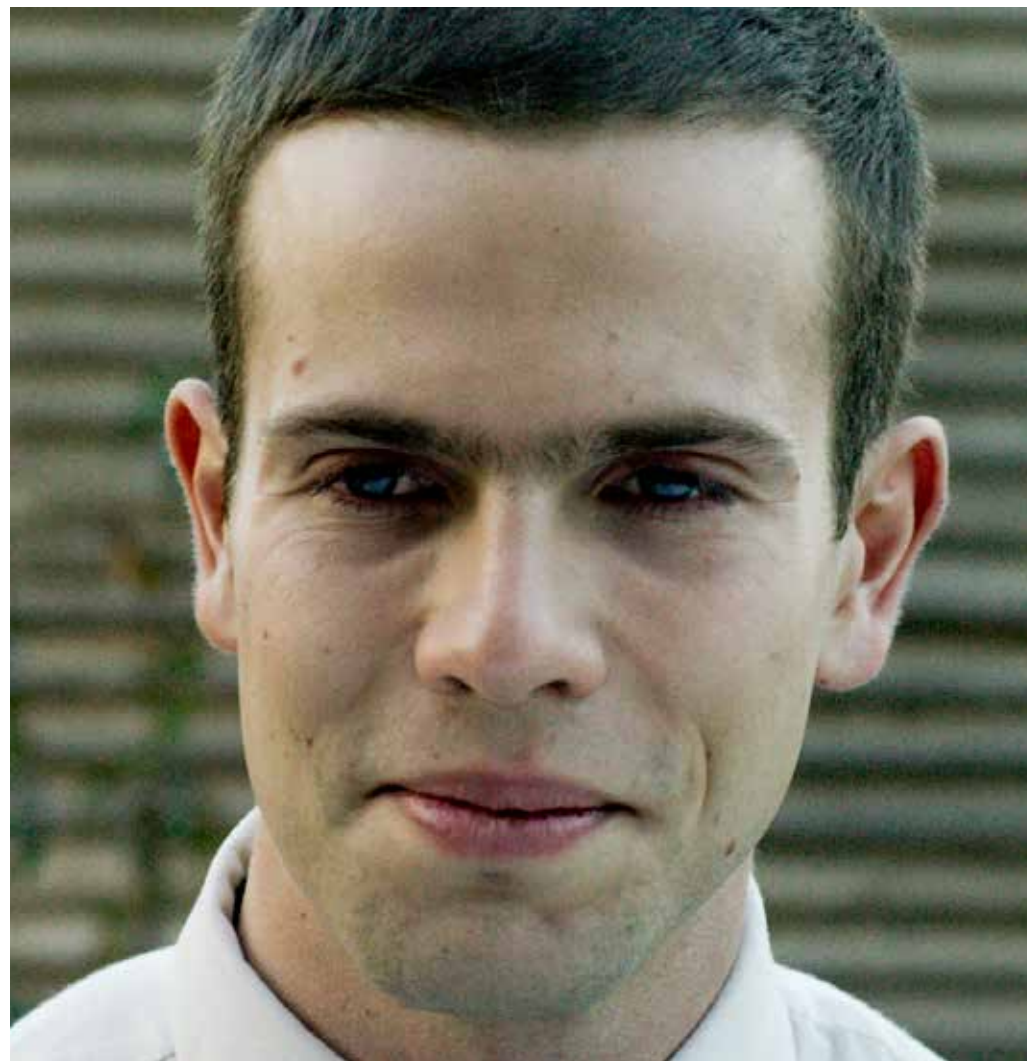
Samuel llega a Chile con una idea fija y clara de qué es el mundo, y de cómo funciona. Está convencido, fue criado así, creo que la figura de la Iglesia y la figura de su padre son importantísimas en la vida de Samuel. Cuando él llega a Chile esa idea tan clara que tenía del tercer mundo se transforma; encuentra en Chile una realidad más cruda, sin maquillaje, del rol de USA en América Latina, comienza a entender el mundo como algo más complejo. Frente a eso su idea del mundo y la religión cambia y toma consciencia de su propia fragilidad. Además creo que el rol de observador de Samuel, de este extranjero que llega, tiene que ver con lo que le tocó vivir a Gonzalo cuando vino a grabar a Chile en los 80, desde Francia. Samuel es en parte el ojo de Gonzalo dentro de la película.

¿Cómo es la historia entre Samuel y Gladys? ¿Cómo es el choque entre sus mundos?

Es una historia de intercambios, una historia de un vínculo muy honesto. Creo que cada uno se reconoce en los ojos del otro. Sin duda se nutren juntos y crecen entre ellos. Gladys le muestra el camino de la independencia a Samuel, lo induce a vivir la vida y su sexualidad por decisión de uno y no por designios de otros. Por otro lado, Gladys encuentra en Samuel a una persona inocente y con buenas intenciones, en un contexto que para ella era muy cruel, muy hostil. El choque de los mundos es bien fuerte, son culturas muy diferentes, con códigos y circunstancias que son radicalmente distintas, son otras costumbres, otro lenguaje. Pero a medida que se van conociendo y se van aprendiendo el uno al otro, el choque se transforma y logran integrar sus mundos para crecer.

¿Qué se va a encontrar el público cuando vaya a ver CDM?

Se van a encontrar con un relato de Chile que no se hace a partir de las grandes épicas, sino que con una realidad que se construye a través de las historias cotidianas, de esas historias que han estado siempre pero que casi nunca son oídas. Creo que el público se va a transformar en testigo de la película, de la misma manera que Samuel atestigua Chile.





NOTA DEL DIRECTOR

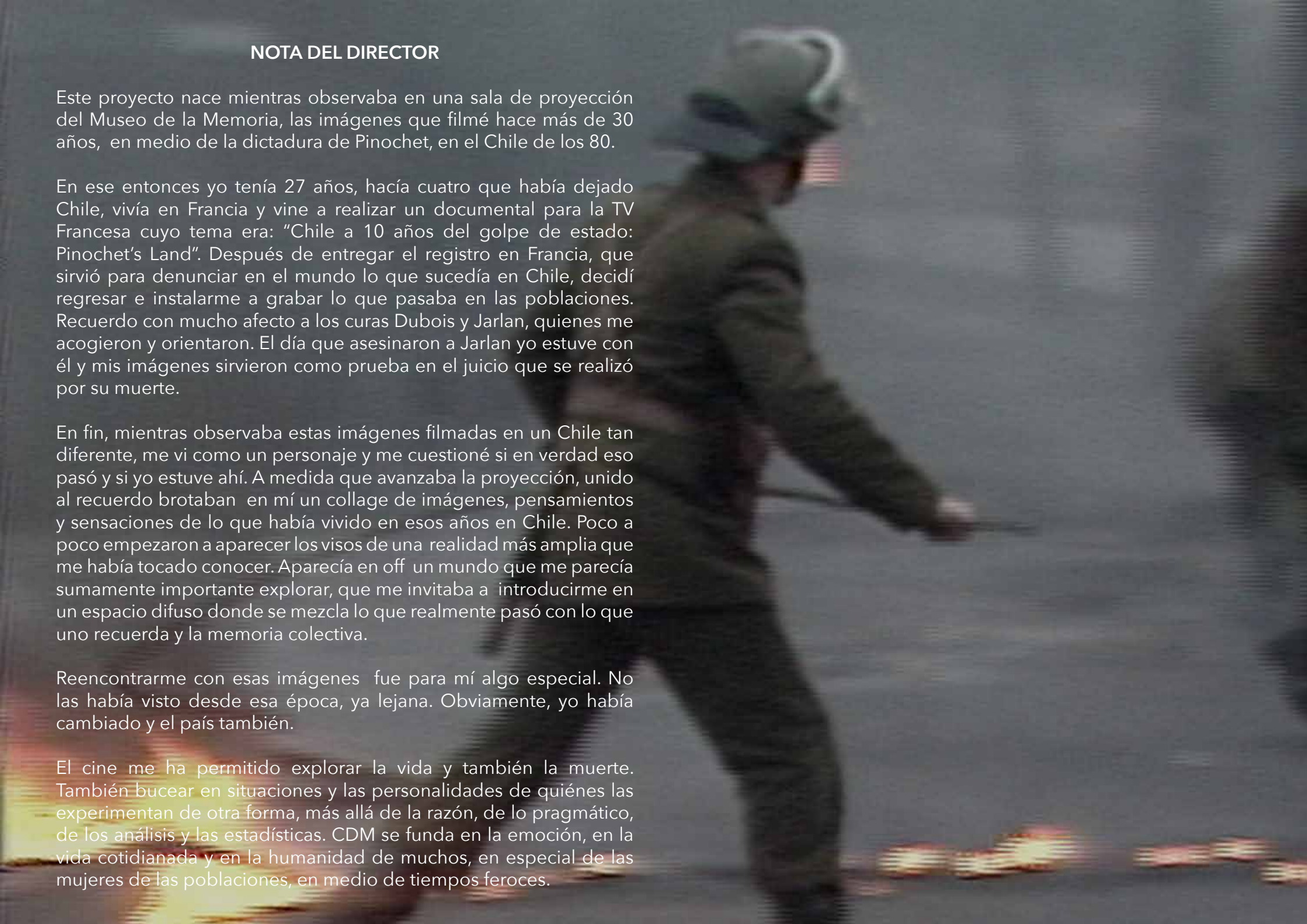
Este proyecto nace mientras observaba en una sala de proyección del Museo de la Memoria, las imágenes que filmé hace más de 30 años, en medio de la dictadura de Pinochet, en el Chile de los 80.

En ese entonces yo tenía 27 años, hacía cuatro que había dejado Chile, vivía en Francia y vine a realizar un documental para la TV Francesa cuyo tema era: "Chile a 10 años del golpe de estado: Pinochet's Land". Después de entregar el registro en Francia, que sirvió para denunciar en el mundo lo que sucedía en Chile, decidí regresar e instalarme a grabar lo que pasaba en las poblaciones. Recuerdo con mucho afecto a los curas Dubois y Jarlan, quienes me acogieron y orientaron. El día que asesinaron a Jarlan yo estuve con él y mis imágenes sirvieron como prueba en el juicio que se realizó por su muerte.

En fin, mientras observaba estas imágenes filmadas en un Chile tan diferente, me vi como un personaje y me cuestioné si en verdad eso pasó y si yo estuve ahí. A medida que avanzaba la proyección, unido al recuerdo brotaban en mí un collage de imágenes, pensamientos y sensaciones de lo que había vivido en esos años en Chile. Poco a poco empezaron a aparecer los visos de una realidad más amplia que me había tocado conocer. Aparecía en off un mundo que me parecía sumamente importante explorar, que me invitaba a introducirme en un espacio difuso donde se mezcla lo que realmente pasó con lo que uno recuerda y la memoria colectiva.

Reencontrarme con esas imágenes fue para mí algo especial. No las había visto desde esa época, ya lejana. Obviamente, yo había cambiado y el país también.

El cine me ha permitido explorar la vida y también la muerte. También bucear en situaciones y las personalidades de quienes las experimentan de otra forma, más allá de la razón, de lo pragmático, de los análisis y las estadísticas. CDM se funda en la emoción, en la vida cotidiana y en la humanidad de muchos, en especial de las mujeres de las poblaciones, en medio de tiempos feroces.





FILMOGRAFÍA

GONZALO JUSTINIANO

Nació en Santiago, en 1955, es director de cine, productor y guionista chileno, realizó sus estudios de cine en la Universidad de París y en la Escuela de Cine Louis Lumière, en Francia.



Dejó Chile en 1976, se radicó en París y regresó en 1983 para realizar grabaciones para la televisión francesa que realizaba reportajes y documentales a propósito de los 10 años del Golpe de Estado. Sus registros documentales han sido de gran valor para recuperar la memoria histórica de esa época, en especial de la realidad que se vivía en poblaciones marginales donde la dictadura se asomaba implacable en medio de la organización que comenzaba a surgir pro vuelta a la democracia.

Su primer largometraje *"Los hijos de la Guerra Fría"* ganó el premio Forum Award del Festival de Berlín, como también el premio al mejor director en el Festival de Cine de Cartagena.

Su siguiente película, *"Sussi"*, obtuvo un gran éxito de taquilla en Chile. Después vino la recordada *"Caluga o menta"* (1990); *"Amnesia"* (1994); *"Historias de Sussi"* Serie TVN (1997); *"Tuve un sueño contigo"* (1999); *"El Leyton"* (2002); *"B-Happy"* (2003); *"Lokas"* (2008) y *"¿Alguien ha visto a Lupita?"* (2012), la mayoría de ellas celebradas por la crítica internacional y exhibidas y premiadas en festivales de cine en Nueva York, Berlín, Toronto, Venecia y San Sebastián, entre otros.

En Chile, sus películas forman parte del imaginario colectivo. *Cabros de Mierda* viene a corroborar el interés del director por temas relativos a la memoria, su derecho a ella y su interés por Chile y la lucha por la defensa de los Derechos Humanos.





ELENCO

Nahalia Aragonese es Gladys

Daniel Contesse es Samuel Thompson

Elías Collado es Vladi

Corina Posada de Gregorio es la Abuela Gladys

Luis Dubbó es Tito

Nicolás Rojas es El Cometa

Sara Becker Rodríguez es La China

CREDITOS DE PRODUCCIÓN

Título Original: **Cabros de Mierda**

Título Inglés: **The Young Shepherd**

Año: **2017**

Duración: **118 minutos**

Idioma: **Español**

País: **Chile**

Género: **Ficción histórica - Drama**

Formato Grabación: **Full HD 4K**

Formato Exhibición: **DCP**

Casa Productora: **Sahara Films**

Director: **Gonzalo Justiniano**

Productor: **Jorge Infante**

Producción Ejecutiva: **Gonzalo Justiniano**

Productor Asociado : **Giorgio Varas - Artemedios Group**

Financiamiento Público: **CNCA**

Financiamiento Privado: **Sahara Films**

Guión: **Gonzalo Justiniano**

Director de Fotografía: **Miguel Littin Menz**

Director de Arte: **Carlos Garrido**

Sonido Directo: **Romina Núñez**

Montaje: **Carolina Quevedo**

Post Producción Video: **HD Argentina**

Post Producción Audio: **Libélula**

Música Original: **Miranda-Tobar**

Temas Musicales: **Sol y lluvia, Peter Gabriel, Inti Illimani**



Un film de GONZALO JUSTINIANO

GABROS MIERDA

Proyecto apoyado por
CORFO

